



PUBLICACION DE LAS HERMANDADES SINDICALES DE LA 2.ª ZONA AGRICOLA

Año I - Núm. 23

Granollers, 29 Junio 1950

Redacción y Administración: S. Roque, 1

I Vuelta Ciclista al Vallés

Gran Premio GESAROL

Organizada por el C. C. Granollers

¡Día 25 de junio de 1950! Esta es la fecha histórica que se ha incorporado en los anales del ciclismo regional y local, por haberse celebrado por vez primera la prueba organizada por el Club Ciclista Granollers, bajo la denominación de: I Vuelta Ciclista al Vallés.

Decimos fecha histórica porque por todos los medios imaginables es una prueba que anualmente todos los vallesanos y en particular los granollerenses, han de realizar un esfuerzo para que ese puñado de deportistas que hicieron presencia, cuenten ya de antemano con la celebración de esta interesante prueba iniciada por esta comarca del Vallés.

Esta idea nacida de los entusiastas dirigentes del ciclismo local y comarcal y que han llevado a la realidad, no de la forma que se habían imaginado y que era su gran anhelo, es una demostración deportiva que lleva aparejados indirectamente efectos de orden moral y material, ya que el nombre del Vallés y de Granollers resonará en todos los ámbitos de nuestra región.

Hemos seguido con gran interés los preparativos que se han realizado para poder hoy comentar de la forma que se merece este acontecimiento, muchos han sido los obstáculos que se han vencido y muy pocos, en relación a ellos, han sido los que con su ayuda han colaborado a esta demostración deportiva del domingo pasado. Felicitamos a los Municipios, a las casas comerciales, a los particulares que con su ayuda moral y material han contribuido hacer factible la I Vuelta Ciclista al Vallés... Felicitamos, en forma especial, a la casa S. A. de Abonos Medem, creadora del inse-

ticida agrícola GESAROL, que ha patrocinado esta gran prueba ciclista por la hermosa comarca vallesana.

PRELIMINARES

Realizado el anterior preámbulo, pasamos a comentar de forma escueta lo que vieron nuestros ojos, el domingo por la mañana.

Se presentó el día luciendo sus mejores galas, como si quisiera contribuir al éxito de la jornada deportiva que se iba a celebrar. En la sede del Club Ciclista, todo era bullicio, juventud radiante y máquinas por todos los rincones y mesas del Café Comercial. Estaba ya en pie el conocido y popular camarero-“Belmonte”, de todos los deportistas conocido, que con su sonrisa y afabilidad característica se desvelaba para servir a todos, cosa que lo conseguía, a pesar de las máquinas que obstaculizaban su circulación cotidiana y aún le sobraba tiempo para dar consejos a aquellos jóvenes que se preparaban, para la marcha por la carretera.

Masajistas de los equipos, preparando con sus líquidos mágicos a sus hombres, para que estuvieran a punto en el momento preciso... Vimos a la Guardia Urbana y la benemérita Guardia Civil, para empezar a poner orden entre los aficionados más curiosos que, con su curiosidad digna de todos los elogios, obstaculizan los movimientos de los organizadores...

En un rincón había una mesa en la cual estaba el árbitro y juez de la carrera, sentado escribiendo una lista de nombres, a su lado estaban los dirigentes Masó y Girbau que una vez el árbitro señor Barber había comprobado la documentación de los futuros “ases” del ciclismo, entregaban el dorsal y automáticamente los